

22121877

Si te voy cerrando todas las puertas de escape te preguntan: ¿por qué el mono tu profesor, de donde ha salido? Entonces, con la erudición a plomo de un domine irascible, dices: La naturaleza lo ha producido todo. Esas cosas, pero además tanto.

Ante San Pedro de Roma, ¿no ves el jornero de un arquitecto?

Ante un cuadro ¿no ves la mano de un artista?

Si estás en la audición de la Norma, ¿no te arrebató el talento de Bellini?

Si la Basílica es el resultado de un hombre, el cuadro del arte, hijo del hombre, una obra es el destello del genio de un compositor, ¿eres que esos fenómenos de la naturaleza es decir, de la criatura, son hijos del acaso, de la casualidad, de un nuevo capricho?

La casualidad nada hace estable. El capricho nada fabrica eterno. El acaso nunca establece reglas fijas. ¿Se han formado el sol, las aves, las fieras de sí mismas? ¿Esta es la justicia? ¿Medrosos estamos con la lógica del progreso. ¿No divinas, sobre este conjunto que te encanta, el ser omnipotente de Dios?

—No eres.

Progreso del siglo XIX, te suelo la cola, pero te cojo por el pescuezo.

Te armé la gran rasonera de la época, ¿polvo progreso: has caído en ella a pesar de tu ilustración y gramáticas parda.

En un segundo artículo te probaré hasta la evidencia que tus luces te han cegado al extremo de necesitar un constante lazarillo.

P. V. I. M.

**EL ESTANDARTE CATOLICO**  
SANTIAGO, JUEVES 22 DE FEBRERO DE 1877.

**DESPUES DE LOS DECRETOS**  
DEL SEÑOR AMUNATEGUI  
ACERCA DE LA INSTRUCCION DE LA MUJER.

**VII.**  
PARÉNTESIS.

Si fuéramos amigos de generalizar los hechos contra lo preceptado en las reglas de Amunátegui, diríamos ante los editoriales que hace días nos está consagrando el actual redactor de LA REPUBLICA:

El colega está en via de seguir las aguas del diario mason de Valparaíso, que son pasar por alto las razones del contendor i falsificar impudentemente las opiniones ajenas.

El mal ejemplo es de suyo contagioso. No hablemos de casos pasados, en que el diario mason ha mentado por cuatro i ha falsificado por completo nuestras opiniones con los respectivos fundamentos en que las apoyábamos, para darse el placer de calumniarnos con frases de patibulario i en estilo de verdadera ante sus menguados lectores.

Ello está en la conciencia de todos. Fijémosnos tan solo en la controversia que motiva estos artículos.

¿Qué papel ha desempeñado i está desempeñando la redacción de ese diario descreído?

Mientras EL FERROCARRIL dió alburque en sus columnas a nuestros artículos sobre la instrucción de la mujer al lado de los suyos, buen cuidado tuvo de no medrar más de una que otra vez i eso en pequeña escala: no tenía en ese tiempo material ni para media columna ni medida.

El diario mason de Valparaíso es por tradición parco en sus ideas i ayuno de razones, cuando tercia en la discusión con un grano de lealtad.

Pero desde el día en que EL FERROCARRIL cesó en su obra de dar la estampa a nuestros mencionados editoriales, a petición quizás de dicho diario que se querrelaba de la imparcialidad con que EL FERROCARRIL los ponía a todos juntos en circulación, jurando i perjuro que de otro modo no se vería en la precisión de ocupar su tiempo en contestarnos,—desde ese mismo día, decimos, se usó soldado, como una sequeña de albañal largo tiempo comprimida por enormes computas, a falsificarnos i calumniar nos que no hai quien le ponga coto ni medida.

Ahora sí que dispone de material en abundancia i a maná de Dios. Columna tras columna, se le hacen poco para discutir una fracción de nuestros artículos i refutarnos.

El periodista mason, de talento tardío, pesado para escribir i por carácter perezoso, con la libertad que EL FERROCARRIL le concediera, se ha rejuvenecido, se ha vuelto ágil, despierto, espiritual, locuaz i gracioso.

Oh! campea como un filósofo, es todo un literato, un polemista, un escolástico.

Ergetos como Escoto, distingue lo indignable mas que Occam, i diserta a fuer de Salomón hasta de la yerbecilla i del hisopo.

Basta decir que monda, falsifica, calla, inventa, corta, recorta i junta de nuestros artículos los párrafos que menos se hacen compañía con habilidad la mas extrema, para hacernos decir desatinos a sus anchas.

Con esta dialéctica estamos decididamente arruinados i vencidos.

En los puntos de la pluma de tales redactores, el mismo Credo de los Apóstoles saldría ser una alianza híbrida de los mas garrafales disparates i solemnes heresías.

Suprimid algunas líneas intermedias del símbolo i ayuntad las restantes.

¿Qué dirá?

«Creo en Poncio Pilato, que nació de la Virgen Santa María, que fué crucificado, muerto i sepultado, etc., etc.»

Pues bien, há ahí una pélica nuestra de lo que está ejecutando con nuestras producciones el falsificador convencido del diario mason: a eso se reduce toda su ciencia de polemista.

Conta con la ignorancia en que sus lectores, que bien se merecen, van quedando del contenido de nuestra sección de fondo, i se larga sin trabas por el campo fecundo de la falsificación i la mentira por aquello de que nadie pone cascabeles al gato.

I luego, si al fin se le sorprenden fingiendo con el cuerpo del delito, pero lo va i no teme, porque sabe que tiene la piel curtidora i que no han de matavillarla de sorprender con el pan de cada día.

Sin embargo, los males que esta finisita propensión a desfigurar los argumentos del adversario, causa en la dilucidación de las importantes cuestiones que en la prensa se ventilan, sería largo i difícil de inventariarse.

El hecho es de una verdad palpitante. En efecto cuántas personas de buena voluntad no hai que tratan seriamente de formarse una opinion sobre tal o cual asunto que se dilucida, por medio de la lectura comparativa de las apreciaciones de la prensa diaria, i que, sin embargo, salen, por este motivo, por esa deslealtad periodística, mas a oscuras i encandiladas que lo que entranon?

No es nuestro ánimo aseverar con esto que LA REPUBLICA sea, en el particular, una fotografía del diario que marcamos con un estigma de oprobio.

Nó, por Dios.

El nuevo redactor de LA REPUBLICA, nos hacemos el deber de declarar, es mucho mas caballeroso, mas cortés en la forma, i en el fondo tiene conatos para discurrir en regla.

Por eso en otro número dimos, por via de apéndice, una breve contestación al colega, i ahora que insiste en la cuestión a la órden del día, pensamos en dársela un tanto mas larga.

Al falsificador de Valparaíso, nada, a fe nuestra.

Lo prometido, prometido.

Mientras no se cure de su enfermedad endémica, lo que parece imposible a virtud de que existe alguna que no la tiene, le repetiremos como en vez pasada: que no es digno entre tanto de comer pan ni discutir con EL ESTANDARTE.

Podrán, pues, sus redactores seguir divirtiéndose con sus propias necesidades i cuchufletas.

Así que así, como lo indicábamos al principio, LA REPUBLICA lleva camino, si el buen nombre por recuperar no la tiene de su mano, de adular también nuestras opiniones o lo concerniente a la instrucción de la mujer i de habituarse a hacer el ojo gordo a las verdaderas razones que traemos continuamente a colación para fundar nuestros conceptos.

Mal hábito, i peor tendencia.

Ved si nó, como inicia LA REPUBLICA su réplica:

«No conviene la instrucción en la mujer, dice EL ESTANDARTE.»

I en el editorial de hoy:

«Los fuegos de EL ESTANDARTE no se dirijen ya solamente contra los liceos, sino contra la instrucción misma de la mujer, aunque ella se reciba en los actuales colejos particulares o en el seno de la familia.»

Falso: i perdone el colega la franqueza.

No hemos dicho ni por pienso cosa que se le parezca.

No somos enemigos de la instrucción de la mujer a todo trance como estudiantemente se nos caricatura i se nos pinta.

Mui al contrario, hemos sido nosotros, i no los masones que en la actualidad alardean de entusiasmo por la instrucción de la mujer, los que la sacamos de diez i nueve siglos a la fecha de la ayección i tinieblas en que la mantuvo sumerjida el paganismo; los que tronchamos sus cadenas ominosas de cuarenta siglos, durante cuyo enorme lapso de tiempo se la miró únicamente como una esclava o un objeto de lujo i de placer; los que con la luz fulgurante de la fe i al calor de sus doctrinas, la hemos hecho madre digna i próspera, hermanas oficiosas, esposa fiel i hija obediente i cariñosa.

Tendrá todavía el novel redactor de LA REPUBLICA la alegre humorada de enrostrarnos que somos en Chile los adoradores de Alá i que propagamos las doctrinas bestiales del Alcorán sobre la condición social de la mujer?

Pero prosigamos.

Nosotros somos, así mismo, los que la hemos hecho digna de esas sublimes consagraciones en favor de la humanidad harpienta i dolorida, que se llaman las hermanas de Caridad para ayudar a los enfermos, las monjas de la Providencia para cuidar de los huérfanos, del Buen Pastor para enseñar i moralizar a las mujeres presidarias i perdidas, del Sagrado Corazón para instruir a los jóvenes acomodados, de la Buena Enseñanza para las que son méos pudientes, de la Inmaculada Concepción para educar mujeres indijenas, las hijas de San Juan Francisco Rejis para llevar la paz a los matrimonios, las cofrades de la Hermandad de Dolores para proporcionar médico i drogas a los enfermos a domicilio, las socias de San Vicente de Paul para socorrer a las pobres, i tantas otras instituciones femeninas, para no hablar mas que de las patrias, erijidas por la Iglesia católica, que ustedes no conocen o aparentan desconocer, i que están realizando en la modestia del silencio obras benéficas del pueblo mucho mas grandes i trascendentales que estas de embebeo i gloria barata que a todos los vientos hai en un día se publican.

Mas todavía.

Somos nosotros los católicos, la raza sacerdotal, todos juntos, los que hemos educado a un tiempo a la mujer chilena con la educación profana i religiosa en los muchos establecimientos católicos i femeniles que existen en el país, gracias a la iniciativa particular i del clero, establecimientos en que se le administra en buena dosis abundante instrucción superior, i de donde han salido hasta el presente las respetadas madres i pudoras doncellas de Chile, orgullo i prex de nuestra patria.

¿Dónde estaban ustedes cuando nosotros emprendimos todas estas obras en pro de la verdadera ilustración que tan bien se hermana con la natural i cristiana misión de la mujer?

¿Dónde?

En las asonadas, en los tumultos, en las revoluciones a que jugabais con la misma facilidad que los niños «a la gallina ciega» o «al corderito sal de mi huerta», en los meetings, bajo la bóveda impenetrable de acero, en las salas del Congreso en que poniais de oro i azul la religión de nuestros padres i os moriais de amar al pueblo, a ese pueblo a quien engañais i por quien nada hacéis que se parezca a lo que hemos dicho sobre las sublimes consagraciones e ilustraciones de la mujer católica?

Ah! no volváis, por honor nuestro os lo aconsejamos, a hacernos cargos de este linaje, porque nadie escupe al cielo, que a la cara no le caiga.

«No conviene la instrucción en la mujer, dice EL ESTANDARTE.»

Falso, señor, lo repetimos i lo hemos demostrado muchas veces a los sordociegos voluntarios de la prensa contraria, que tienen ojos i no quieren ver, oídos i no quieren oír.

¿Qué es lo que entiende LA REPUBLICA por instrucción de la mujer?

La instrucción completa del curso de humanidades, con álgebra, con geometría, con química, con metafísica, etc?

La reputamos inadecuada en esa cantidad, entendido bien, en esa cantidad, en ese número injente de ramos, a la inteligencia común de la mujer e inconducen al mejor desempeño de su misión.

¿Por ventura la instrucción profesional, de médico, arquitecto, abogado, ingeniero?

La estimamos una instrucción de pura farasa i embebeo.

Ni son las mujeres para ello, ni hace juego con su misión natural, i de llapa en la práctica de nada les serviría.

Este último punto será tema para artículos por venir.

Los demás están dilucidados en nuestros anteriores artículos a satisfacción.

No hai, pues, que estar pidiendo pruebas de proposiciones ya sólidamente establecidas, porque eso acusa recibo de que a nuestros adversarios les van faltando las razones i las fuerzas.

Menos deben tomarse figuras de retórica, como la pretención, en sentido natural, que es tambien otra entre las varias deslealtades de LA REPUBLICA.

Adelante, i perdonémos este nuevo paréntesis.

¿Amo la instrucción sana i irreligiosa que necesariamente ha de imperar con el tiempo en los liceos de niñas?

La abominamos i la combatiéremos en todas nuestras fuerzas.

¿De qué instrucción habla, en fin, LA REPUBLICA?

¿De la instrucción que, sin dejar de ser eminentemente religiosa, abraza una buena parte de los ramos que estudian los jóvenes varones en el enciclopédico curso de humanidades?

Pues, hemos acordado insensiblemente que nuestra frontera, si, a mengua no lo tiene el colega, podemos darnos un apretón de manos en señal de paz i convivencia.

No es la primera vez que lo declaramos.

Hemos llegado hasta confeccionar el catálogo de los estudios humanistas i artísticos, que harían de una joven una mujer ilustrada sin apartarla un ápice de su misión divina.

La igualdad de sustancias en cuanto al alma, i de facultades intelectuales entre el hombre i la mujer, habíamos contestado de antemano a LA REPUBLICA, no es razon suficiente para que puedan del mismo modo i con la misma robustez ejercitarlas ambas en todo jénero de ciencias.

Un adolescente goza de las mismas facultades intelectuales i tiene la misma alma que un jóven de veinte i cinco o treinta años.

¿Podrá por ello tan solo entregarse aquel con esperanza de buen éxito al estudio del cálculo diferencial o integral como éste?

LA REPUBLICA convendrá en que nó.

El desarrollo de las facultades mentales sigue generalmente la mayor o menor debilidad, la mayor o menor robustez del organismo que le sirve como de instrumento, así al hombre como a la mujer, para discurrir i pensar.

La mujer es el sexo débil por excelencia.

Dios proporciona siempre los medios al fin.

Para el fin que asignó a la mujer en la sociedad no necesitaba hacerla capaz de sufrir desarrollos, por regla general, al que nosotros le hemos señalado en nuestra nómina de acuerdo con la razón i la experiencia.

Remitimos a LA REPUBLICA al artículo de referencia, para que refresque las ideas en la solución de esta objeción mas espaciosa que sólida.

LA REPUBLICA encuentra tambien natural i sobre modo léjico que si a la mujer se le devuelvan sus derechos científicos se le devuelvan al par los derechos políticos; pues con tanta gracia pudiese una mujer gobernar nuestra república de presidenta, como gobernaron sus Estados Catalina de Rusia i hoy Alejandrina Victoria en Inglaterra.

Nosotros diríamos mas.

Pediríamos que se le devolviesen sus derechos militares, porque Juana de Arco pudo mandar en jefe a los mil maravillas los ejércitos franceses, i la santísima Candelaria montar un caballo i manejar una lanza mas que un caballero de Hungría.

Si el colega remite a Rusia el proyecto del señor Amunátegui, corregido i aumentado en su forma, en las emergencias de una horrible guerra por que pasa, es probable que le opondan un título baronesco a mas de una buena prima.

No hai cosa mas segura para reconocer la falsedad de los principios que mirar a la absurdidad de las consecuencias.

Cerrado el paréntesis, total, mañana proseguiremos en nuestra obra de desenmascarar a los apudradores del proyecto del liceo de niñas.

A. E.

**NOTICIAS RELIJIOSAS.**

**MARTIROLOJIO.**

**Febrero.**  
Día 23.—SANTOS.—Felix, obispo i confesor.—Florentino, confesor, en Sevilla.—Lázaro, monje i confesor.—SANTAS.—Isabel, virjen i monja.—Margarita de Cortona, penitente.—María, virjen i mártir, en Antioja.

**San Rafael.**—(Hospelaria).—Antes del día de su nacimiento, platicos los días de fiesta.

**San Isidro.**—Se desvela la Majestad con la misa solemnísima de la noche. En la noche, rosario, pláticas i trisajo cantado. Se celebra la Majestad a las ocho i media.

**FUNCIONES RELIJIOSAS QUE TENDRAN LUGAR**

Mañana viernes 23 de febrero.

**OTRAS FUNCIONES.**

**Purísima.**—Misa a las siete i media i después rezos del devocionario de la Inmaculada Concepción, en la noche, rosario i Via Crucis.

**Asunción.**—(Capilla de la Vera Cruz).—Misa a las seis i media, en la noche, rosario, meditación i rezos de la Vía.

**Santa María Sotomayor.**—(Verónica).—En la noche, rosario, meditación i Via Crucis.

**Estampas.**—Misa a las nueve, en la noche, rosario i Via Sacra solemnísima.

**Nuestra Señora del Rosario.**—(Virjina).—Misa a las ocho, i después rezos del devocionario del Sagrado Corazón de Jesús. En la noche, rosario i Via Sacra.

**Salvador.**—Misa a las siete i en la noche, rosario i Via Crucis.

**San Pedro Alcántara.**—En la noche, rosario, rezos de la novena de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo i del óbito del Sagrado Corazón de Jesús.

**Merced.**—En la noche, rosario i rezos del devocionario del Sagrado Corazón de Jesús.

**Victoria.**—En la noche, rosario i después rezos del devocionario de la Siete Palabras.

**San Francisco.**—En la noche, rosario, después se desvela la Majestad con misera cantado, hai sermones, al que presidirá el R. P. feal Francisco Múñoz.

**ORDO.**

Febrero 23: R. P. 6. Temp. et Vigil. Laic. et Clero. D. N. J. C. d. p. maj. (ut in fest. pro aliquo loc. vel in oca. Archid.)

Oficio. ut in prop. loc. D. L. (in offic. nihil de Vigil. et com. fer. in fest. et Miss. que est prop. G. 2. orat. Vigil. Tract. Cr. Tr. de Cruce et Evang. fer. la fine. Vp. de sep. com. prece. et c.)

Febrero 24: R. Sabb. Temp. S. Mattheus Ap. dp. 2.º cl. Oficio. de comm. App. et prop. loc. B. L. et com. fer. in fest. et Miss. que est prop. G. 2. orat. Vigil. Tract. Cr. Tr. de Cruce et Evang. fer. la fine. Vp. de sep. com. prece. et c.)

**INTENCIONES DEL APOSTOLADO DE LA ORACION EN CHILE PARA EL MES DE FEBRERO DE 1877.**

**INTENCION JENERAL**

Las familias cristianas.

**INTENCIONES PARTICULARES.**

Febrero 23. Santa María, virjen i mártir. (Tímpano).—La Casa de María.—Amor a Nuestro Señor Jesucristo Sacramentado.

**ORACION.**

Divino Corazón de Jesús, yo os ofrezco, por el Corazón Inmaculado de María, todas las oraciones, obras i sufrimientos de este día por las mismas intenciones con que Vos sin cesar orais i os inmolaís sobre el Altar.

Os las ofrezco en particular por las familias verdaderamente cristianas i por las que no lo son sino en el nombre; por aquellas de las cuales sois Vos todavía el Rei i por las que no os consideran sino como un extraño. Oh Salvador infinitamente amable, reconquistad nuestro dulce imperio sobre las mas i fortalezadas en las aires. Haced comprender a todos los padres, a todos los esposos, a todos los hijos cuánto piensan en delicias i santa alegría amados mas i aprendiendo de Vos a amaros mas tiernamente unos a otros. Así sea.

Corazón de nuestro amable Salvador haad que arda i siempre crezca en nosotros vuestro amor.

(Padre Nuestro, Ave María i Credo.)

Señor Jesús, cubrid con la protección de vuestro divino Corazón a nuestro Santo Padre el Papa.

Oh Jesús, os pedimos por el Corazón inmaculado de María, que salve a la Iglesia i a Chile.

**SANTA MARGARITA DE CORTONA.**

**SIGLO XIII.**

Esta ilustre santa, patrona de la órden tercera de San Francisco, fué en sus estravios i en su penitencia el vivo retrato de la pecadora del Evangelio.

Nacida de nobles i piadosos padres, habia visto transcurrir los días de su infancia entre la práctica de las máximas de la religión cristiana, feliz i contenta con la inocencia i candor de un corazón, no pensaba sino en los sencillos juegos de su niñez, i en las caricias de su madre.

Pero su felicidad no tardó en ser turbada por una terrible desgracia: perdió a su madre cuando apenas frisaba en los ocho años de su edad. Ella lloró amargamente, el fallecimiento de la autora de sus días; parecía prever que el primer nublado que se levantaba en el cielo de su felicidad sería el principio de una deshecha borrasca.

Margarita crecía en edad i en hermosura delante de los hombres, pero no crecía en gracia i en virtudes delante de Dios. Poco a poco el mundo iba cantando su corazón con sus halagos seductores; poco a poco las pasiones iban abando en el festivo riego, el recuerdo de su madre iba siendo cada vez mas lejano; i las ideas de la virtud i de la abnegación cristiana iban desapareciendo de su memoria; como esos pájaros que se presentan a la vista del viajero i que van perdiéndose poco a poco a medida que avanza en su camino.

Llega, al fin, el momento en que todo ha pasado, los recuerdos de su feliz infancia, i los consejos de su madre desaparecen por completo. Prendo en su corazón la llama de un amor culpable; oje a las pérdidas instantáneas de un amante, i oh desgracia! huye de la casa paterna.

Nuestro años tras arrieron, i la jóven pecadora de Monto-Policiano, parecía vivir tranquila en el desorden. Pero el buen pastor que deja las novenas i nueve ovejas hasta encontrar la que se habia perdido, manselva perder al bue i arrebata: fe su prms.

Ubo i arrebata: fe su prms. Margarita se acordó de su madre i volvió a ser una buena hija. Dos días habia pasado i no regresaba a su morada, sin que Margarita tuviera noticia alguna de su paradero.

¿Qué habria sucedido?—Pérdido e ingrato habra olvidado ya a la mujer infornada que le habia entregado cuando tenía de mas caro su inocencia i su honor?

Margarita sale desolada en su busca; no tarda en encontrar su castor arrojado a la orilla del camino i en estado de completa putrefacción. Un misterio oscuro le habia arrancado violentamente la vida.

En presencia de un horroroso espectáculo, Margarita vuelve en sí. En ese momento la suelta en tropel todas las recuerdos de su infancia, i los sencillos consejos de su madre. En ese momento se dibuja en su vista ton las mas negras colores el triste cuadro de su vida pasada, su infidelidad a Dios i el olvido de sus gracias.

I entonces, ahogada por el dolor, prorrumpe en un mar de lágrimas exclamando: «¿Qué he hecho yo? ¿A quien he consagrado los mas bellos años de mi vida? ¿Ate corazón que Dios me pedía como tantas instantáneas, yo lo he entregado al mundo i a mis pasiones. Este estorpo cuyos sentidos debían ser otros tantos instrumentos para el servicio de mi criador, yo los he prostituido poniéndolos al servicio de la iniquidad. ¿Quién me dió esas negras páginas para borrar con ellas las negras páginas de mi vida pasada?—¿Qué haré yo?—Iré a la casa de mi padre, pero... él está armado de cólera contra mí; ya no me recordará por su hijo... lo he deshonrado i olvidado... Pero ¿adónde irá?»

Así exclamaba ahogada en copioso llanto i sin acordar en la resolución que debía tomar, cuando repentinamente siente animado su corazón i exclama como el prodigo: como levantará i irá a la casa de mi padre. I despojándose de sus galas i vistiendo un traje de luto, se pone un dngal al cuello i va a golpear a la morada donde pasó tan felices los años de su infancia. La gracia habia triunfado.

Pero, era preciso que la oveja tanto tiempo descarriada, antes de entrar de nuevo al aprisco, pasase por los zarzales i las espinas. En efecto, la primera prueba fué ocasionada por su propio padre, quien al ver llegar a sus puertas a la que habia deshonrado su nombre i llevado de dolor i de luto su ancianidad, le despidió indignamente sin que sus lágrimas i promesas fueran parte para aplacar su cólera i borrar sus resentimientos.

Sin socorro, sin auxilio, sola en el mundo en medio de los suyos, espuesta a caer nuevamente en los lazos que acababa de cortar, se retira de aquella morada que le cierra sus puertas i sin tener a donde volver sus ojos, se sienta a llorar bajo una higuera i dirijiéndose al cielo exclama: «Es posible, Salvador delusivo, que convirtiendo cada día tantas almas, solo a la mía las vuestras seas insensible? Yo soy un pobre pecadora caída en poder de un ave de rapida, libradme... yo soy una oveja descarriada; pero Vos sois el Buen Pastor que habéis dado la vida por vuestras ovejas. Vos que daís a las aves del cielo sus nidos i a las raposas sus cuevas, amparad a esta tierra desvalida; Vos que guardais del huracan al lirio de los valles, no me defendieris de mis enemigos?»

Apénas habia acabado esta oración, se siente impulsada a tomar el camino de Cortona para ir a enrolarse en el número de las hermanas penitentes de la órden tercera de San Francisco. Allí en la soledad del claustro, entregó sin reserva a Dios su corazón, i en cuerpo a la mas ruda penitencia. El palacio de Monto-Policiano fué trocado en una estrecha celda, su lecho de plumas fué sustituido por el duro suelo; los manjares de su mesa fueron cambiados en un boñado de pan i en unas gotas de agua; sus joyas i vestidos en un simple sayal; su hermosura fué desfigurada por sus propias manos; sus placeres sensuales fueron extirpados por sangrientas disciplinas, i sus alegrías pasadas fueron cambiadas en voltoros i en raudales de lágrimas.

Aquella que habia espantado al mundo con el ruido de sus desórdenes, lo espanta ahora con el rigor de su penitencia. Los hijos que la habian abandonado en poder de sus enemigos, la visitan ahora para curar sus llagas, para confortar su espíritu i para recojer en la cálida de oro sus lágrimas i ofrecerlas en expiación al Dios que castiga i que perdona.

Después de veintidós años de continua penitencia, Margarita siente desfallecer sus fuerzas i comprende que su fin está próximo. Preparamos con mayor fervor; redobla sus penitencias, i sus lágrimas corren de nuevo lamiendo sus mejillas, hasta que Dios considerando que su arrepentimiento habia espaldado lo bastante sus pasados extravíos i que dejaba al mundo un modelo perfecto de penitencia, le abre las puertas del cielo i coloca sobre sus sienes la corona de los mártires, porque lo fué del rigor de sus mortificaciones.

Ojalá todas las almas que tienen la desgracia de extravair el camino de la salvacion entregándose a los excesos de las pasiones, supieran espisar con tiempo sus lamentables caídas con las lágrimas de una sincera penitencia. Pero en el mundo hai pocos esos que lo imitan a Margarita en su arrepentimiento; i muchos los que la imitan en sus desórdenes.

**NOTICIAS DE PROVINCIAS.**

**COPIAPO.**

LAS COSAS DE ESTA TIERRA.

(Correspondencia de EL ESTANDARTE CATOLICO.)

A 17 de Febrero de 1877.

Señores Redactores: Probablemente no llegan a esa capital en toda su fuerza las cosas que desde tiempo atrás vienen pasando por esta desgraciada insla, pues la prensa de provincia rara vez llega a hacer oír sus quejas, i por eso me propongo enviarles de cuando en cuando algunas correspondencias sobre los principales sucesos que aquí llaman la atención. Hai por hoy tanto que darles a Uds. noticias que pasan de castaño oscuro i que conviene se pasasen en la capital a ver si la autoridad superior toma las medidas del caso i hace algo en favor de este pueblo que sufre el doble castigo del lamentable estado de su industria i del poco tino de las autoridades.

Todos los diarios de la ciudad se han ocupado en un hecho muy grave que acaba de suceder i que revela la culpable ligereza de la autoridad local.

Ruben Uda, señores Redactores, que las aguas del río Copiapó son escasejadas i mas que rio parece éste una acueña de mala muerte; así es que las autoridades han procurado en todo tiempo no sólo aumentarias sino conservarlas escasas de toda mezcla mal sana, a fin de que sea potable. Como casi en todo el curso del río hai máquinas destinadas a beneficiar metales, las cuales usan de las aguas del río, siempre los Intendentes tratan por todos los medios de evitar que las aguas de estas máquinas, que contienen sulfatos venenosos, se junten con las de aquí.

Don Francisco A. Silva, Intendente a quien tanto debe no sólo Copiapó sino toda la provincia, dictó varias medidas tendientes a evitar este mal tan grave de suyo, medidas que hasta ahora están vijentes, pero que, por desgracia, parecen olvidadas.

Así ha sucedido que el Intendente Matia, obrando con una ligereza indisculpable, acaba de tomar una medida tan desastrosa, que casi ocasiona con ella la muerte de mas treintena de vecinos, si no mas. Las cosas pasaron de la manera siguiente:

Hai en Copiapó una máquina de beneficiar llamada del Carmen. El agua que nas esta máquina quita hasta hace poco en grandes depósitos, pues todos la juzgaban perjudicial, no sólo para beberla, sino para regar terrenos. Sin embargo, el Intendente Matia creyó que podía aprovecharla i determinó hacerla correr por la acueña que lleva las aguas de la Chimba, situada al noroeste de la ciudad. Antes de proceder, el Intendente quiso consultar la opinion de un hombre de la ciencia i eligió a Don José Antonio Carrarjal, Rector del Liceo i sólido ingeniero que goza de mucha reputación, pero que es de las mas nustradas. Decreto, pues, el Intendente que Carrarjal analizase químicamente las aguas que resultaban de la mezcla de las de la máquina del Carmen con las del río. Campó Carrarjal el encargo, hizo un doble análisis e informó en seguida que las tales aguas no contenian nada de nocivo i que, por tanto, eran potables.

Para el día 17 de febrero, se celebró en el templo de San Francisco una misa solemne por el alma de don Juan de la Cruz, que falleció el día 15 de febrero. La ceremonia fué presidida por el señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, y asistieron a ella un gran número de señores de la ciudad. Después de la misa se celebró un repaso de la vida de don Juan de la Cruz, que fué muy interesante. El señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, hizo un discurso muy elocuente sobre la vida de don Juan de la Cruz, en el que destacó sus virtudes y su gran amor a Dios. El discurso fué muy aplaudido por el público. Después del discurso se celebró un momento de silencio en memoria de don Juan de la Cruz. La misa terminó a las diez y media de la mañana.

En la noche del día 17 de febrero, se celebró en el templo de San Francisco una misa solemne por el alma de don Juan de la Cruz, que falleció el día 15 de febrero. La ceremonia fué presidida por el señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, y asistieron a ella un gran número de señores de la ciudad. Después de la misa se celebró un repaso de la vida de don Juan de la Cruz, que fué muy interesante. El señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, hizo un discurso muy elocuente sobre la vida de don Juan de la Cruz, en el que destacó sus virtudes y su gran amor a Dios. El discurso fué muy aplaudido por el público. Después del discurso se celebró un momento de silencio en memoria de don Juan de la Cruz. La misa terminó a las diez y media de la mañana.

En la noche del día 17 de febrero, se celebró en el templo de San Francisco una misa solemne por el alma de don Juan de la Cruz, que falleció el día 15 de febrero. La ceremonia fué presidida por el señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, y asistieron a ella un gran número de señores de la ciudad. Después de la misa se celebró un repaso de la vida de don Juan de la Cruz, que fué muy interesante. El señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, hizo un discurso muy elocuente sobre la vida de don Juan de la Cruz, en el que destacó sus virtudes y su gran amor a Dios. El discurso fué muy aplaudido por el público. Después del discurso se celebró un momento de silencio en memoria de don Juan de la Cruz. La misa terminó a las diez y media de la mañana.

En la noche del día 17 de febrero, se celebró en el templo de San Francisco una misa solemne por el alma de don Juan de la Cruz, que falleció el día 15 de febrero. La ceremonia fué presidida por el señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, y asistieron a ella un gran número de señores de la ciudad. Después de la misa se celebró un repaso de la vida de don Juan de la Cruz, que fué muy interesante. El señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, hizo un discurso muy elocuente sobre la vida de don Juan de la Cruz, en el que destacó sus virtudes y su gran amor a Dios. El discurso fué muy aplaudido por el público. Después del discurso se celebró un momento de silencio en memoria de don Juan de la Cruz. La misa terminó a las diez y media de la mañana.

En la noche del día 17 de febrero, se celebró en el templo de San Francisco una misa solemne por el alma de don Juan de la Cruz, que falleció el día 15 de febrero. La ceremonia fué presidida por el señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, y asistieron a ella un gran número de señores de la ciudad. Después de la misa se celebró un repaso de la vida de don Juan de la Cruz, que fué muy interesante. El señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, hizo un discurso muy elocuente sobre la vida de don Juan de la Cruz, en el que destacó sus virtudes y su gran amor a Dios. El discurso fué muy aplaudido por el público. Después del discurso se celebró un momento de silencio en memoria de don Juan de la Cruz. La misa terminó a las diez y media de la mañana.

En la noche del día 17 de febrero, se celebró en el templo de San Francisco una misa solemne por el alma de don Juan de la Cruz, que falleció el día 15 de febrero. La ceremonia fué presidida por el señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, y asistieron a ella un gran número de señores de la ciudad. Después de la misa se celebró un repaso de la vida de don Juan de la Cruz, que fué muy interesante. El señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, hizo un discurso muy elocuente sobre la vida de don Juan de la Cruz, en el que destacó sus virtudes y su gran amor a Dios. El discurso fué muy aplaudido por el público. Después del discurso se celebró un momento de silencio en memoria de don Juan de la Cruz. La misa terminó a las diez y media de la mañana.

En la noche del día 17 de febrero, se celebró en el templo de San Francisco una misa solemne por el alma de don Juan de la Cruz, que falleció el día 15 de febrero. La ceremonia fué presidida por el señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, y asistieron a ella un gran número de señores de la ciudad. Después de la misa se celebró un repaso de la vida de don Juan de la Cruz, que fué muy interesante. El señor cura de San Francisco, don Juan de la Cruz, hizo un discurso muy elocuente sobre la vida de don Juan de la Cruz, en el que destacó sus virtudes y su gran amor a Dios. El discurso fué muy aplaudido por el público. Después del discurso se celebró un momento de silencio en memoria de don Juan de la Cruz. La misa terminó a las diez y media de la mañana.

En la noche del día 17 de febrero, se celebró en el templo de San Francisco una misa solemne por el alma de don Juan de la Cruz, que falleció el día 15 de febrero. La ceremonia fué presidida por el señor cura